**ENCUENTRO DIOCESANO DE CATEQUISTAS 2012**

**“NUEVOS CATEQUISTAS PARA LA NUEVA EVANGELIZACIÓN”**

**TESTIMONIOS DE CATEQUISTAS**

**“AHORA TE CONOZCO, Y NO DE OÍDAS”**

**José Ramón Moralejo y María López (Parroquia de la Santa Cruz – Coslada)**

(JOSÉ RAMÓN): Tenemos dos hijos: María de quince años y David de dieciocho. Toda esta historia comienza con la comunión de David. Ese fue el inicio de que nosotros empezáramos a caminar ya que David tenía que ir a catequesis y nosotros teníamos que ir con él. La peor parte la tuvo mi mujer porque era a la que le tocaba ir, ya que yo trabajaba, y fue la que empezó a sufrir. Todos sabéis que al principio nos cuesta. Ella fue la que fue a catequesis asique os cuenta su experiencia.

(MARÍA): Después de lo que vengo oyendo aquí me siento como la oveja perdida. Por aquél entonces que empezaba la catequesis de nuestro hijo, mi fe estaba bastante dormida, profundamente dormida. Hacía mucho tiempo que yo no iba a la Iglesia, estaba alejada de ella. Lo más cercana que yo me sentía era la proximidad que había de mi casa a la parroquia.

Cuando fui a inscribir a mi hijo a catequesis y me dijeron que eran tres años y además los padres, -sobre todo yo, porque mi marido no me podía acompañar-, yo pensaba: “Si el que va a hacer la comunión es mi hijo, a mi con las catequesis que me han dado y las clases de religión creo que tengo bastante… ¿Qué me van a enseñar a está alturas?, Ignorante de mi.

Salí de allí bastante enfadada y no me lo creía, ya que no sólo era ir a catequesis sino que me comprometía a ir todos los domingos a Misa, con lo aburrido que era para mí una Misa…, que lo que más me gusta de ella era el Padrenuestro porque sabía que pronto iba a acabar.

Imaginaos con qué ánimo empecé las catequesis, porque además nos juntamos un grupo de amigas y aquello era la comidilla….Yo pensaba en la catequista, una mujer muy preparada, con mucha paciencia, pero que tenía que ver nuestras caras del principio que mostraban todo nuestro desánimo y nuestro desinterés.

Así pasó un tiempo y como no conocemos los caminos del Señor, cómo te va a tocar ni de que manera, empecé a valorar el trabajo de esta mujer que estaba dedicando su tiempo, “con lo que me cuesta a mí venir y ella que no tiene ninguna obligación, dedicando su trabajo y no la pagan y aguantándonos con paciencia, que menos que escucharla”, y creo que el Señor iba tocándome el corazón. Empecé a prestar atención y me di cuenta de que me hablaba de Dios, que era lo que yo necesitaba. Yo tenía un vacío en mi corazón que no lo llenaba nada. Me decía, “¿Qué me pasa?, tengo a mi familia, un marido encantador, mis hijos, casa, trabajo..., pero me falta algo”, y no sabía lo que era pero cuando me hablaba de Dios me hacía pensar y me removía el corazón, pues las cosas que me decían me llegaban y pensaba que podría venir por ahí. Seguía prestando atención y valorando el trabajo de la catequista, ya que es un trabajo extraordinario por su dedicación, el tiempo, la paciencia, y todo a cambio de nada como decís, pero estoy segura de que no es así.

Aunque parezca que los frutos no se dan en el momento, el Señor toca el corazón de alguna manera y os utiliza, sois instrumentos suyos en sus manos y derrama gracia a través de cada uno de vosotros, con vuestras palabras, vuestra actitud y vuestro cariño.

A raíz de eso yo digo que la catequesis para nosotros ha sido la llave que nos ha abierto la puerta de nuestra Madre, la Iglesia, y donde me siento realmente querida y acogida. Se me ha abierto un campo donde el Señor es tan cariñoso y no deja de hacerme regalos. Nos introdujo en la Iglesia y gracias a un Cursillo de Cristiandad tuve mi encuentro personal con el Señor, mi conversión y desde entonces ha cambiado mi vida y la de mi familia totalmente.

Como digo, tengo una cantidad de regalos, como mi comunidad, mi reunión de grupo, unos amigos maravillosos, personas que el Señor pone en mi camino continuamente para ayudarme, para perseverar. Me ha dado formación, pues yo no tenía idea de nada y estoy haciendo un Máster nada más y nada menos, y me siento totalmente abierta a todo tipo de formación, a todo a lo que el Señor me lleva, y quiero ser su instrumento; y no os imagináis lo que me cuesta hablar en público pero todo es gracia del Señor y gracias a vosotros, a personas como vosotros que dedicáis vuestro tiempo, cariño, amor, vuestra fe, a estar con personas que parecen que no dan de sí y dónde estamos llegando.

Desde entonces amo a la Iglesia, valoro la Eucaristía y procuro ir a diario, me estoy formando, pero lo más importante es que me habéis dado entre todos al Señor, que ha entrado en mi vida, y ha llenado mi vida y mi corazón.

Por eso os digo: mucho ánimo, porque hacéis una labor muy importante, y muchas gracias a todos.

(JOSÉ RAMÓN): sólo una cosa quería compartiros: Muchas gracias a todos vosotros porque también nos hicisteis ver que éramos Iglesia. Nosotros no sabíamos lo que era Iglesia, pensábamos que era el templo donde íbamos a celebrar la Eucaristía, pero cuando hicimos las catequesis de padres nos sentimos Iglesia y fue muy importante para nosotros que ya no vimos las cosas de lo que es ir a celebrar la Eucaristía sino vivir la Eucaristía. Gracias a vosotros, a vuestra perseverancia y cariño y al Señor que está en el centro, que es el que nos protege. Gracias